

# El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Fundador: EMILIO ARTAVIA.

Director: FRANCISCO CHAVES MILANES

AÑO II

San José, 30 de Septiembre de 1897.

NUM. 109

## CONDICIONES

Saldrá los domingos.  
Suscripción mensual ..... 0 50  
Avisos, precio convencional.  
Este periódico no tiene relaciones direc-  
tas ni indirectas con la política local.

## ADMINISTRACION

Avenida C. No. 50 Apartado, 219.

## AGENTES

San Salvador, F. Mixco y Ca.  
Managua, Fernando Clavijo.

## PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Cuerpo de Consejo en Costa Rica.  
Presidente: don Santiago Güell.  
Secretario: don Francisco Chaves M.  
Dirección: apartado 368.

## CLUBS

establecidos en la Republica para  
auxiliar la independencia Cubana  
San José

Club de Sras. Hermanas de María Maceo  
Presidenta: señora María C. de Maceo.  
Secretaria: señorita Teresa Antúnez E.

Club Hermanos Maceo  
Presidente: don Santiago Güell.  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí  
Presidente: don Gregorio Santisteban  
Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo  
Presidente: don Prudencio Odio  
Secretario: don Joaquín Vaillant

## EL PABELLON CUBANO

### LA INTERVENCION

Parca en verdad, de noticias cablegráficas, se ha mostrado la semana transcurrida, porque á los ruidosos desastres de las armas españolas sufridos en Oriente y Occidente, ha sucedido un silencio, precursor talvez de grandes acontecimientos, pero extraño.

Sin embargo, el cable último de que tenemos noticias, si bien no procede de los campos gloriosos de la lucha, bien merece nuestra atención y el legítimo regocijo que nos proporciona.

Nos referimos al que relata por medio de *Le Temps* de París la entrevista habida entre el Duque de Tetuán, Ministro de Estado Español, y el Plenipotenciario del Gobierno de Washington en Madrid. Asegura el cable lo que, por nuestra información particular sabíamos: que el ministro americano hizo categórica declaración de los enérgicos propósitos de su Gobierno, manifestando que si en un breve plazo de cortesía, España no terminaba la guerra de Cuba, los Estados Unidos creerían justificada su intervención para asegurar la independencia de la Isla.

No es, por cierto, inesperado el desenlace que esboza ya la meticulosa diplomacia americana. Hace algún tiempo, desde que los republicanos subieron al poder, que teníamos el derecho de esperar. Comprometidos á ello estaban personalmente sus más importantes personajes, comprometido por su programa electoral el Partido; y más comprometido aún el Poder Ejecutivo desde que, por oferta reciente, la Cámara de Representantes puso á esperas la resolución conjunta del Senado, relativa al reconocimiento de beligerancia, demora motivada únicamente en virtud de que el Presidente, por mensaje especial, lo pidió así, para que no entorpeciera las gestiones que tenía emprendidas en el propio sentido.

Todo, pues, indica con grandes visos de seguridad, que al fin la situación comienza á aclararse en cuanto á las gestiones

de intervención, que están llanadas á hacernos menos costoso y sangriento un triunfo á todas luces indiscutible.

### DE CUBA LIBRE.

Holguín, Agosto 20.

Señor Director de  
EL PABELLON CUBANO.

Mi querido amigo: Aprovecho unos momentos de descanso en nuestro viaje hacia occidente, para enviar á ese periódico algunas notas de la situación de la guerra en este Departamento, que no puede ser mejor ni más satisfactoria. A la amenaza del Marqués de Matarife, Weyler, propalada á todos los vientos, de que venía sobre nosotros con 80 batallones para exterminarnos, emprendimos una de preparativos como se puede suponer: para mos las operaciones, empotramos los caballos, sembramos en las alturas y en lo inexplorado de nuestros bosques, se pusieron las armas como para gran solemnidad y cada cual comenzó á hacer sus ejercicios piadosos para bien morir; pero todo ha sido inútil, el hombre terrible no viene, y los caballos pifan impacientes por lanzarse sobre el enemigo y como que los machetes se lamentan de no emprender la aterradora empresa de nuevo. Afortunadamente, nuestro egregio caudillo, el General García, no pone oídos de mercader al descontento de la inacción, y ya ha comenzado á circular la orden de concentración que implica aviesos propósitos. No pasará un mes sin que la voz de nuestros bronces flamantes les lleve hasta su hospitalario asilo, un grito de victoria.

Acabo de merecer el honor de ser elegido por este Cuerpo de Ejército para representarlo en la Asamblea Constituyente que se reunirá el 2 del entrante mes. Ya ustedes sabrán probablemente que las elecciones se han verificado con tales condiciones de orden y legalidad que pudieran llamarse elecciones modelo, y como puede surgir por el empleo de ciertos términos, error, les advierto que si aparecen elegidos por Cuerpos de Ejército no es porque nuestros

votantes sean todos soldados, sino para facilitar la operación por medio de las divisiones territoriales militares.

La Asamblea cuenta con notabilidades del Ejército y del Cuerpo jurídico y es probable que su labor sea muy fecunda y acertada, organizando definitivamente las instituciones de la República y comenzando á echar de una vez los cimientos del Estado democrático y republicano. De ella saldrá un gobierno como las necesidades actuales lo demandan, enérgico, y que haga sentir su influencia suprema en todos sentidos, un Gobierno que responda al estado de la guerra más virtualmente que el provisional, que con tanto acierto nos ha regido durante los últimos dos años, pero que ya no está en armonía por su esfera de acción, con los progresos de la Revolución que nos redime.

Cuando se lanza una mirada imparcial al recorrido de nuestra lucha y se abarca en conjunto el verdadero estado de la situación, no se comprende en verdad de dónde puede nacer ese prurito español de dominarnos; porque solamente de ciegos ó obcecados es negarse á la evidencia que aquéllos hacen palpable. La revolución pasó ya de su período crítico y ha entrado de lleno en el inmediato de la victoria. Lo demuestran nuestro ejército con sus combates y su constancia, y nuestro Partido Revolucionario con su abnegación y sacrificios y con la sabia organización que le imprimiera Martí, que nos garantiza siempre una bala para nuestro rifle veagador. Y con esos dos factores no es posible dudar del triunfo, y del triunfo nuestro sin contar con el auxilio de los Estados Unidos, ni de esos Gobiernos mal llamados nuestros hermanos, á los cuales no debemos molestar, en nuestro orgullo de cubanos, un solo instante con peticiones que si bien son justas, no debes hacerse cuando la oferta no es espontánea.

Por lo que hace á nosotros, no les padiremos ni queremos su declaratoria de beligerancia y neutralidad; ni quiere esto decir tampoco que nos ofende su actitud.

Nuestra vida *maniguera* no puede ser ni más anormal ni más sabrosa. Tal parece que somos un ejército de locos, siempre *en ruta*. Ya puedes figurártelo: cien, doscientos, mil, dos mil, cinco mil hombres que no acampan en pueblos sino cuando los toman, que marchan sin cansancio, que galopan sin fatiga, á veces desnudos, á veces flamantes, en ocasiones hambrientos y febriles, en otras satisfechos y ufanos, tostados por el sol, mojados por todas las lluvias y siempre contentos, y siempre ansiosos de trocar el descanso por la carga y escuchar la infernal sinfonía del mauser y el cañón. En la actualidad no necesitamos gran cosa: quinina sí, quieran las almas piadosas enviarnos hasta un millón de píldoras para nuestros hospitales.

Perseveren ustedes que nosotros no cejamos y ni oigan de autonomía, que la independencia asomó.

Es tuyo siempre afmo.,  
JOSÉ FERNÁNDEZ DE CASTRO.

### DESDE MADRID

Agosto 15, 1897.

Al señor Enrique Trujillo.

Director de  
*El Porvenir*.—New York,

Mi querido amigo:

Aquellos polvos traen estos lodos. Los horrores cometidos con los anarquistas de Monjuich tenían que parar en algo trágico. En estos tiempos, en que el socialismo, no el sentimental de los románticos, sino el científico de Carlos Marx, Engels y otros, de acuerdo con la teoría de Darwin, aunque otra cosa opine el ilustre Heckel, se abre paso, como una llama á través de pacas de heno, penetrando en todas las inteligencias; en estos tiempos, repito, no se puede impunemente resucitar la Inquisición.

Republiquemos, socialistas, librepensadores, anarquistas, no importa el matiz político, fueron encarcelados en la sombría fortaleza catalana, á tontas y á locas, á raíz de la espantosa catástrofe de la calle de Cambios Nuevos, en Barcelona.

Quien conozca los procedimientos penales de España, de



El whisky "Lebanon Club" está sin adulteración

Instituto Nacional de Higiene